

Más inclusión para fortalecer la Organización Mundial de Salud Animal (OMSA)



La OMSA, anteriormente conocida como OIE, fue creada hace 100 años por 28 países, lo que refleja concretamente la comprensión de que la lucha contra una epidemia no puede limitarse a un territorio nacional, sino que debe ser un esfuerzo colectivo.

A lo largo de los años, la OMSA ha crecido y ahora cuenta con 183 miembros, un número comparable a la OMS (194) o la FAO (195).

Con un número de miembros tan grande, surge la cuestión de la inclusión. ¿Cómo podemos garantizar que todos los miembros, "pequeños" o "grandes", se sientan involucrados y que sus preocupaciones sean debidamente consideradas? ¿Cómo mantenemos atractiva la organización? Estas preguntas han surgido a menudo durante las numerosas videós y reuniones en persona que he tenido con delegados de todo el mundo.

Fomentar una organización más inclusiva es una de [mis prioridades clave](#).

¿Qué se puede hacer para que la OMSA sea más inclusiva?

En primer lugar, la inclusividad implica una representación adecuada de las regiones y subregiones dentro de los diversos órganos de la organización. Las Comisiones Especializadas y, en particular, el Comité Ejecutivo a nivel de la Dirección General deberían organizarse en consecuencia, de modo que los puestos de responsabilidad reflejen verdaderamente la diversidad de miembros y regiones.

Como parte de mi candidatura, me comprometo a hacer que el equipo de liderazgo senior de OMSA sea un espejo de nuestros miembros, con experiencia en los temas que tenemos que tratar.

En cuanto al Consejo, el bajo número actual de miembros no permite una representación tan adecuada. Los próximos trabajos sobre los Textos Básicos deberán ofrecer una solución a esta cuestión.

En este contexto, me comprometo a proponer a los miembros una revisión, dentro de un presupuesto constante, de la composición del Consejo para aumentar el número de sus miembros.

Esta cuestión de representatividad debería aplicarse también a los departamentos, comisiones y grupos de trabajo, lo que también exige renovar los expertos para que se puedan valorar los expertos de todas las regiones, aumentando así el atractivo de la organización, especialmente para los jóvenes profesionales.

La inclusividad también significa traducciones más rápidas y a un costo razonable de los documentos de trabajo, algo que hoy es posible gracias al uso prudente de la inteligencia artificial por parte de nuestros intérpretes. Esto implica estándares validados, traducidos a múltiples idiomas, puestos a disposición de todos para una mejor apropiación, comprensión y aplicación.

Una mayor inclusividad también implica facilitar el trabajo de los delegados y los servicios veterinarios a través de mensajes breves sistematizados que les alerten sobre cambios importantes en el borrador del estándar o acciones requeridas.

También significa dinamizar la red de puntos focales mejorando las ofertas de capacitación para ellos (presencial y remota) en conjunto con las representaciones regionales, para fortalecer el papel de los delegados y apoyar los servicios veterinarios nacionales.

Además, se debe fomentar la inclusividad mediante el uso eficaz de nuevas herramientas de comunicación e intercambio de información. Nuestras regiones y continentes se acercan más mediante enlaces de Internet que mediante rutas aéreas, mediante el teletrabajo en los países de origen con reuniones periódicas de cohesión en lugar de puestos permanentes en el extranjero. Por lo tanto, podemos repensar nuestras comisiones, nuestros equipos regionales, nuestro equipo nacional y métodos de trabajo en grupo incorporando colegas competentes de diversos orígenes.

Finalmente, una mayor inclusividad significa un diálogo directo entre los miembros electos de las oficinas de las comisiones regionales, los delegados de todos los miembros “grandes” y “pequeños” y el Comité Ejecutivo de la OMSA; un diálogo que me comprometo a fomentar con los delegados desde que comencé como candidato. Este diálogo es esencial para escuchar, comprender y abordar conjuntamente cuestiones entre regiones y subregiones. La Dirección General de la OMSA debe mantener un estrecho contacto con los delegados para apoyar sus esfuerzos con los tomadores de decisiones y establecer la legitimidad de sus acciones de salud animal que impactan la seguridad alimentaria, el comercio, la economía, la salud pública y la biodiversidad.

¡Recordemos siempre que la inclusividad de la OMSA es consustancial a su poder de acción y a su atractivo!